

PERDERSE EN FRAILES

The background image is a composite. On the left, there are olive branches with green olives. In the center, a white building with a bell tower is visible. To the right, a waterfall flows over rocks. The text is overlaid on this background.

GUIA PARA UNA VISITA
HISTORICA Y CULTURAL

Edita: Ayuntamiento de Frailes (Jaén) - Calle Sta. Lucía, 8 - Tlf.: 953 59 30 02

Taller de Empleo Ardales

Textos: M^a Teresa Murcia Cano (*Cronista Oficial de Frailes*)

Fotografías: Antonio Jesús Aguilera Ramírez

Depósito Legal: J-687-2012

Imprime: Publimax Impresores S.L.L.

Enero 2021

Presentación

Frailes conserva en su territorio un atractivo y apreciable patrimonio cultural y natural. Esta guía, diferente a las usuales, ofrece al ciudadano, ya sea local o foráneo, una relación de los valores patrimoniales más interesantes que se localizan en éste municipio enclavado en la Sierra Sur.

Su carácter divulgativo permitirá que pueda llegar de una manera fácil al público en general, sirviendo no solo de herramienta para la propagación y revalorización de valores culturales de elevado interés, sino como un instrumento de atracción turística.

Frailes ofrece una estampa única entre nuestras poblaciones vecinas, es un punto de interés turístico en vías de expansión. El lector a través de un recorrido perfectamente comentado e ilustrado, y a la vez fácilmente explicado, podrá acercarse a la realidad patrimonial de éste pueblo, pudiendo acceder a elementos de alto mérito etnográfico, edificios singulares o espacios de enorme valor paisajístico.

Son muchos los motivos para “perdersé” en Frailes: descubrir nuevas gentes, paisajes, aromas, sabores... o reencontrarse con ellos. Deseamos que esta guía contribuya al desarrollo sostenible así como a la difusión y revalorización de nuestro patrimonio.

Encarnación Castro Cano
Alcaldesa



Aspectos Geográficos

Situado en la comarca de la Sierra Sur jiennense, el término tiene una extensión de 41,38 km² y una altitud media de 1.228 metros. Destacan los cerros de La Martina (1.555 m) y Sierra del Trigo (1.645 m). Su población es de 1.775 habitantes, que se distribuye por un dilatado casco urbano y por núcleos diseminados como Los Rosales, Majada Abrigada, Los Bailaores, Los Barrancos, Cañada Alcalá, Cañada Nogueras, Cerrillo del Ciego, La Dehesilla, El Nogueral, Las Parras, Puerto Blanco y Solana de la Parra. El gentilicio de los habitantes es “frailero”. Su clima es mediterráneo continentalizado.

Atraviesan el pueblo los arroyos de La Martina y Los Barrancos. El monte mediterráneo, aunque degradado, sigue majestuoso en los parajes naturales más serranos. La encina continúa como reina y señora de la montaña. La vegetación de las proximidades de los arroyos es la típica de ribera. En el paisaje humanizado están presentes los cultivos leñosos, olivos y vides y, en los valles, las huertas y los frutales para el autoconsumo. La fauna autóctona está concretada en mamíferos y aves, entre las que sobresalen el águila perdicera y el ratonero común.



Panorámica de Frailes



El Tajo

Aspectos Históricos



Libros de actas del Archivo Municipal

El nombre de Frailes procede de “Alfralyas”, vocablo con el que se conocía el lugar en época árabe, si bien, en su término podemos encontrar restos neolíticos y prerromanos. Después de la conquista castellana de 1341, se le consideró como Sitio, dependiendo jurídicamente de Alcalá la Real hasta su definitiva independencia el 25 de diciembre de 1835, y ya con el título de Villa. En el Ayuntamiento destacó la figura de David Garrido, alcalde y ferviente monárquico, con una agitada vida política. En los inicios del siglo XX no mejoró la precaria situación económica y política, aunque se hicieron progresos, como la instalación del alumbrado público (1911).

Con la proclamación de la II República, la coalición republicano-socialista, encabezada por Manuel Álvarez Romero, se hizo cargo del gobierno municipal el 15 de abril

de 1931. El Consejo Municipal dio salida a la crítica situación. Durante los tres años de guerra, Frailes permaneció fiel al gobierno republicano y con el frente a poca distancia en “La Cabeza del Molino”, los bombardeos fueron duros. Tras la posguerra y el franquismo, en las primeras elecciones municipales democráticas (1979) los fraileiros eligieron como alcaldesa a una mujer, Encarnación Anguita Delgado, la única en toda la provincia. Tres hombres le han sucedido, Antonio Garrido Romero (1983-1991), Antonio M. Cano García (1991-2011) y José Manuel Garrido Romero, el más joven de los fraileiros en alcanzar la alcaldía.

Iglesia de Santa Lucía Mártir

Como tantas otras iglesias debe su origen a una ermita. En 1550 Pedro de Valencia construyó a sus expensas ésta, en un solar que adquirió a Bartolomé Fernández de Montemolín, y costeó la imagen de Santa Lucía. En 1576 estaban trabajando en las obras los albañiles Domingo y Gregorio Ruiz. Acabada la ermita, Valencia trajo al visitador de la Abadía, Sancho Trujillo, que la bendijo y consagró. El mecenas y fundador convidó en la inauguración a los clérigos alcalaínos y a otras personalidades.

En 1688, el maestro Manuel García del Álamo construyó el retablo del Rosario, hoy desaparecido. En 1778, poco antes de que se erigiera en parroquia, se trajo la pila bautismal de la iglesia alcalaína de la Mota. Tres años más tarde se consolidó la devoción a Nuestra Señora de los Dolores.

En 1778 se hicieron nuevas obras a cargo del maestro Jacinto Pérez, que consistieron en alargar la nave y construir una capilla mayor, que no había.

En la segunda mitad del siglo XIX, la iglesia estaba dedicada a la Virgen de los Dolores, y las dimensiones del edificio no eran suficientes para el número de vecinos. Tenía un retablo, compuesto por varios cuadros, y presidido por una imagen de talla de la Dolorosa, atribuida a José de Mora.



Portada de la Iglesia Parroquial (Año 1960)



Iglesia Parroquial (Año 2012)

Interior Iglesia de Santa Lucía Mártir



Interior del Templo

En la nave existían únicamente tres altares. De esta época era la puerta de madera con clavería, fechada en 1852.

A finales del siglo XX y de la mano del párroco Alberto Jaime Martínez Pulido, se realizó la reforma que hoy podemos contemplar. De esta etapa es el magnífico artesanado que se hizo en Atarfe (Granada), en el taller de "Los Tres Juanes".

En el interior se guardan, además de la pila bautismal, en piedra de cantería, las siguientes obras escultóricas: imagen de la Virgen de los Dolores, obra de Alfredo Muñoz Arcos; un Nazareno, del siglo XVIII, del trinitario Fray Juan de la Misericordia; y una Santa Lucía, del siglo XIX, que se encontraba en la capilla de un cortijo de Jerez de la Frontera. El Cristo crucificado que preside el presbiterio es obra de Manuel Salvador. Entre la pintura y recordando el cuadro

perdido que representaba la cabeza de San Juan Bautista -atribuida a Valdés Leal-, se colocó un retablo lateral con tres cuadros: un Crucificado, datado en el siglo XVII y perteneciente al círculo de Pacheco; dos ángeles de pasión; y una cabeza de San Juan Bautista, tal vez del círculo del mismo Valdés Leal.

Guarda el tesoro parroquial un cáliz de plata y un portaviático muy interesantes.



Pila Bautismal s. XVI



Portaviático

Antiguo Balneario Ardales

La primera noticia es del S. XVIII. El alcaáino Fernando Montijano, construyó edificios y piscinas, consiguiendo que fuese declarado Establecimiento de Planta. En 1830 ya existían tres grandes baños cubiertos y una casa donde albergar a la gente. En 1863 el nuevo propietario, Gregorio Abril, acometió otras obras. En la calle se encontraban tres edificios para baños y una capilla dedicada a la Virgen de las Mercedes.

Las formas de aplicar el agua eran tres: baños, bebidas y chorros. Amplio es aún el abanico de padecimientos en los que se recomiendan el uso de las aguas sulfurosas, destacando las enfermedades de la piel. Sus propiedades tónicas y reconstituyentes las hacen buenas para los anémicos e hipocondríacos, y, en general, para las enfermedades nerviosas. Las mujeres encontraban alivio a sus padecimientos menstruales y los hombres a la eyaculación precoz.

Con la entrada del siglo XX, el Balneario tuvo un nuevo resurgir. Las casas que se podían alquilar ascendían a treinta y cinco, y entre las instalaciones se encontraban un campo de tenis, tiro pichón, frontón, y cinematógrafo. La guerra civil trajo la destrucción de la estación veraniega antigua, de la que hoy sólo nos queda la casa neomudéjar, de tres pisos, en los que los arcos de herradura enmarcan los vanos de ventanas y balcones; y lo que fuera la fonda, hoy convertida en casas particulares, y dos puentes: el del Baño, de la época de Isabel II, y el de Ardales. El Balneario frailerío fue un lugar de salud y "glamour", muy en consonancia con la época.



Casa neomudéjar reconstruida en 1984

Antiguo Balneario principios S. XX

Nuevo Balneario

Frente por frente al antiguo edificio, en los terrenos de la llamada Haza Ardales, se construye un Hotel-Balneario de cuatro estrellas. Obra de los arquitectos Javier Arjona y Pedro Padilla, contará con una dotación aproximada de algo más de sesenta habitaciones y con un amplísimo salón con capacidad para medio millar de personas.

El hotel está pensado como un edificio compacto de cuatro alturas, en el que los volúmenes y la piel del edificio conforman un elemento sensible y cambiante con la luz. Todas las dependencias comunes se agruparán en la planta baja, dejando el resto para las habitaciones de los huéspedes.

El balneario propiamente dicho se desarrollará en dos plantas. La baja destinada a las piscinas y los circuitos de spa y la primera dedicada a los tratamientos personalizados. Desde ella se accederá directamente a la zona de habitaciones.



Estructura del Hotel-Balneario



Puente del Baño

Arquitectura Modernista

Casa del Deán Mudarra

Dos son los edificios de estilo modernista con los que cuenta la villa. Se trata de las casas situadas en el barrio de la Iglesia, que conforman la zona señorial. La casa de Ezequiel Mudarra la encontramos en la plaza Miguel de Cervantes, fue construida a finales de los años 20 del siglo pasado por el maestro de obras alcalaíno Domingo

Sánchez Velasco, conocido como Dominguito. Presenta una fachada sobria, de tres plantas, rematada por una baranda sujeta por pequeñas pilastras. En la planta baja, ventanales rectos y rejas, mientras que en la primera se abren balcones con bella rejería, obra probable de la familia de los Lopera, en la que predominan motivos geométricos y florales. Los vanos de la tercera planta se cierran con simples ventanas y rejas de hierro. En el interior, azulejos de la casa Mensaque, de Sevilla, y una espléndida escalera en mármol blanco. En una de las fachadas laterales, un bello cierre da paso a un pequeño jardín con una fuente taza y vistas a la plaza de la Iglesia.



Fachada Principal



Detalle de la Rejería

Arquitectura Modernista

Casa de José Escribano

A pocos metros de la anterior se encuentra esta mansión de la misma época, pero del maestro de obras Manuel López Ramírez, conocido con el apodo de Manuel de la Morena. La fachada que da a la plaza de la Iglesia presenta dos pisos. En el último se colocó un mirador con una balaustrada y pilastras cajeadas con motivos florales. Dos faroles

prendidos a la pared por dragones iluminaban la entrada a la vivienda. También adornan la fachada óculos con un mascarón en la clave y, entre los canes del tejado, pequeños azulejos en azul y blanco a modo de ajedrezado. Las tejas eran vidriadas, en colores verde y blanco. La fachada posterior es la menos conocida: presenta amplios ventanales y un balcón con balaustrada. El conjunto es de gran altura, pues la construcción salva el desnivel entre las calles Rafael Abril y Elvira. El interior se nos presenta como una sinfonía de luz y color, que viene dada por los zócalos de ladrillos sevillanos en vivos colores y cobre. Y una gran vidriera, que convierte la entrada de la casa en un bellissimo jardín cubierto, en donde el sonido del agua pone el punto exótico.



Casa de José Escribano



Zaguán de la Casa

Ayuntamiento Antiguo



Una vez alcanzada la definitiva emancipación de Alcalá la Real, en diciembre de 1835, Frailes inició su andadura como municipio independiente. Ante la falta de locales en donde reunirse, los cabildos se celebraban en la ermita de San Antonio, hasta que se construyó el edificio consistorial. En 1844 y con un coste total de 30.000 reales se compran los terrenos para la construcción del nuevo edificio, y un año más tarde se construye la plaza; por entonces eran 3.000 los habitantes de la villa. Era de dos pisos: en la planta baja se hallaban las dependencias del juzgado y el pósito, y en la planta primera las oficinas municipales y el salón de plenos, apto para once ediles. Lindando con éste, una torre albergaba el reloj y en sus bajos las dependencias de la cárcel, con dos calabozos. Artísticamente era de poco interés, pero ocupaba un lugar privilegiado dentro del urbanismo de la Villa. En los años 80 del siglo XX se decidió renovarlo, aunque lo que realmente se hizo fue comprar una casa y adaptarla a las necesidades del nuevo destino. Sabemos que el 30 de noviembre de 1885 se compró el bastón de mando al artesano granadino Antonio Talavera y su precio fue de 12 pesetas.



Bargueño, bastones de mando y libros de actas de la Casa Consistorial



Nuevo Ayuntamiento

En el solar del antiguo Ayuntamiento se edificó lo que hoy es la Casa de la Cultura, sede de la Biblioteca Pública, y de la fundación “Dolores de la Cámara”. Es obra del arquitecto Juan A. Zea Carrillo, cuyas obras se iniciaron en 1996. Al edificio se accede por una escalinata, que le proporciona una regia sensación de podio. En el interior encontramos un salón de actos y otras dependencias para uso de actividades culturales.



Casa de la Cultura



Ayuntamiento

El nuevo Ayuntamiento, pues, se haya situado en la calle Santa Lucía, en las inmediaciones del Colegio Público del mismo nombre y del Pabellón Deportivo Cubierto. Al inmueble se le añadió una torre para el reloj. Del mobiliario antiguo sólo se conserva un bargueño y los bastones del alcalde. Además de las oficinas propias cuenta con un Archivo Municipal, pequeño, pero muy completo, cuyo primer documento es de 1836.



Vista del Ayuntamiento desde el Cerrillo

Ermita del Calvario

Situada en la parte más alta del casco urbano, a pocos metros de la cumbre del cerro, es visible desde la distancia. A modo de faro que guía e ilumina a los que se acercan, da la bienvenida al viajero. Por un camino sinuoso, excavado en la ladera del cerro, entre encinas y almendros, salpicada la vereda por catorce cruces (vía crucis), ahora de mármol blanco, antes de piedra, se llega hasta ella.

En los libros antiguos se le cita con el nombre de "Santo Sepulcro". El antiguo edificio era de estructura sencilla. Yeso recubierto de cal, con una puerta de acceso de arco de medio punto rebajado y una ventana de forma circular, además de la campana que los fieles hacían sonar. En el interior, una pequeña nave, cubierta con una tosca bóveda de medio cañón y hornacinas en los muros. En el lateral se veneraba el Cristo Yacente, en urna de cristal, y en la hornacina principal del presbiterio la Virgen de las Angustias. Numerosos exvotos y algunas imágenes más se distribuían por la nave.



Fachada antigua



Fachada actual

Ermita del Calvario



Vista de la Villa desde El Calvario (Año 1965)



Vía Crucis



Vista de la Villa desde El Calvario (Año 2012)

En 2005 tomó el aspecto actual. Las obras las realizó el maestro Florencio Álvarez Muriana, y fueron costeadas con el dinero que pacientemente habían recaudado Mercedes y Custodia Martín, que con tanto mimo cuidan de la ermita y de la Virgen. La imagen antigua desapareció en la Guerra Civil, al igual que el Cristo Yacente. Finalizada la guerra, Enrique Serrano compró una nueva imagen de las Angustias, a su costa. Dos son las restauraciones a las que se ha sometido la imagen: la primera se realizó en Priego de Córdoba, y en la segunda, que se llevó a cabo en 2003, se repintó y se le hizo un manto nuevo. La fiesta ha sufrido varios cambios: en un principio se celebraba el 30 de octubre. La Virgen se llevaba a las eras de Gemira, y allí era recibida por una gran “vocación” (nombre con que se llama a las hogueras). Desde allí era llevada a la iglesia, en donde permanecía hasta el día de San Andrés. Luego la celebración se limitó a una misa por la mañana y procesión por la tarde. Tres generaciones de la familia Martín guardan y custodian el preciado tesoro de la ermita más emblemática de la Villa.

Ermita de San Antonio



Fachada de la Ermita

Situada en la confluencia de las calles Rosario y San Antonio, su coqueta silueta se abre a nuestros ojos en estrecha fachada, rematada por una espadaña. Su campana suena cada vez que un devoto llega o se marcha. El interior sorprende por su amplitud y decorado. Presidiendo la nave, el altar, en tonos ocres y dorados, y la imagen del santo casamentero por excelencia. El retablo, fue adquirido en 2008 a una casa de Valencia, siendo párroco Manuel Ángel Castillo Quintero, santo de su devoción.



Sacristía

La imagen fue comprada al finalizar la Guerra Civil en agradecimiento de cuatro fraileros, conocidos como los cuatro “Antonios”, por haberse librado de ser fusilados. El santo lleva en sus manos un Niño. El pequeño Jesús es antiguo y de talla y pertenecía a la imagen destruida. Porta un cesto, del que nadie recuerda ni quién ni cómo ni cuándo se hizo.



Interior de la Ermita

Arquitectónicamente, la pieza más interesante es la sacristía, a la que se accede por una puerta camuflada en el retablo. Es una pequeña estancia de planta cuadrada, cubierta con bóveda vaída, iluminada por una ventana en el muro frontal, y a mayor altura que la pequeña nave que forma la capilla.

Ermita de San Pedro

Situada en las Eras del Mecedero, es el último edificio del pueblo. La carretera sigue dirección Valdepeñas de Jaén. Es una ermita muy pequeña, pues se trata de una habitación que Antonio Pareja, más conocido como el Tío Pelos, cedió para el culto del Patrón de la villa. La fachada es modesta. Está coronada por una espadaña, algo descompensada, con campana que se colocó a finales del siglo XX. Se accede al interior por una puerta con arco rebajado de ladrillo visto. La pequeña estancia está presidida por la imagen del santo titular. Tiene poca tasa artística, pero enorme valor sentimental. José López, el que fuera enterrador de la localidad durante muchos años, pidió dinero entre sus convecinos hasta que logró lo suficiente para comprarla.



Fachada actual y antigua



Preside el retabillito y está flanqueado por la Virgen de Fátima, a la diestra, y a la siniestra por la imagen antigua del santo patrón, de menor tamaño, con los mismos atributos, aunque más joven.

Otras imágenes de la ermita son las de San Isidro, que antiguamente se encontraba en la Hermandad de Labradores y que fue adquirido por la familia Castro-Pareja; la Virgen de los Dolores y la Santa Cena.

Para visitar las Ermitas se pide la llave a las vecinas, que, en ocasiones, hacen de guías espontáneas, además de encargarse de la limpieza y del ornato.

Recinto Ferial Eras del Mecedero



C/ Mecedero. Restos de acequia

Antiguo espacio comunal en donde solían reunirse los ganados o montarse las eras para la recolección de las mieses. Su tamaño era mucho más grande, pero en los años 60 del siglo XX se edificaron casas para los necesitados del pueblo y este ejido quedó algo más reducido.

Las ferias tienen su origen en antiguos mercados, en los que los agricultores y ganaderos vendían sus productos. Una vez finalizado el trato y sellado con un apretón de manos, se visitaba la zona de puestos de turrón y muñecos para celebrar la compra o la venta.

Desde 1890, la feria frailería se celebraba los días 29 y 30 de septiembre y 1 y 2 de octubre. Estaba dedicada al Arcángel San Miguel. El sitio de celebración era la Plaza Miguel de Cervantes, la puerta de la Iglesia y la calle Rafael Abril, pero en 1933 hubo un intento de traslado al Mecedero, que no prosperó. En 1981 se iniciaron las fiestas en agosto, y al año siguiente se trasladó definitivamente a este recinto ferial. Se acondicionó el lugar con la construcción de un escenario, la barra del bar y los servicios, y en 1998 se inició la llamada “Feria de Día”, pues la verbena y actividades siguieron concentrándose en la tarde-noche. Con un buen ambiente, se come y baila hasta altas horas de la madrugada.



El Tajo



C/ Caridad o cuestecilla de los muertos

El terreno al que pertenece la localidad es de la era terciaria, del periodo jurásico. Dominan las calizas compactas, las margas, arcillas y areniscas. El Tajo es un auténtico monumento natural por sus valores científicos, culturales y paisajísticos. Se encuentra en la calle Cuevas, precisamente por las que antiguamente existían, que eran utilizadas como viviendas. En los años treinta del siglo XX, las casas cueva se vieron afectadas por desprendimientos, quedando sepultadas. No hubo daños personales. La piedra que aflora a un lado y otro del curso del río

Frailles son tobas calcáreas o travertinos. Se trata de rocas sedimentarias calcáreas, con un aspecto rico en alvéolos o agujeros de todos tamaños y formas, de color grisáceo amarillento. Se suelen formar a la salida de los cursos de agua. Son material ligero y aislante para la construcción y fácil de cortar. Tanto es así que las familias humildes ahuecaron el Tajo construyendo sus hogares. De aquellas construcciones sólo nos queda un bar muy conocido, que se denomina "La Cueva". El Ayuntamiento promovió la iluminación de la piedra en 2005.

El muro de contención de la calle Elvira es obra de Domingo Sánchez Velasco. Se construyó en 1930 por la cantidad de 3.000 pesetas.



Entorno de la C/ Cuevas

Cinema España

Junio de 1949. Fue entonces, en medio de los años más grises de la posguerra, cuando llegó la fábrica de quimeras a Frailes. Y lo hizo con la película Camino de Santa Fe. Es el Cinema España un cine-teatro que en su interior guarda un gran tesoro. Tesoro material, pues su decoración y mobiliario son los originales, hechos de modo artesanal; y espiritual, pues a lo largo del tiempo muchos fraileros se han emocionado y enamorado entre sus paredes.

Situado en la calle Mesón, llamada así porque en ella se encontraba la posada de la localidad, allá por el siglo XIX, el edificio presenta una sobria fachada de dos plantas, y tres tramos. En el primero se encuentra la entrada principal, en la que se exhibían las carteleras o fotogramas de la película que se proyectaba. Aquí se localizan también las taquillas: dos ventanillas revestidas de mármol artificial, llamado “nigarol” rojo, cubiertas con madera. En la segunda planta, un gran ventanal, que corresponde al salón del anfiteatro y “gallinero”. El tramo central está formado por dos puertas, que corresponden a la salida de la sala principal; y, en el segundo piso, dos celosías de inspiración mudéjar. La peculiaridad está en el letrero, en listones de madera, en el que se puede leer “CINEMA ESPAÑA”, y dos farolas para iluminarlo a la estética de la época. En la parte baja, una vieja puerta de madera que da acceso al grupo electrógeno de emergencia, cuando fallaba la corriente eléctrica, cosa que acontecía con frecuencia.



Fachada

Cinema España

En el piso alto de éste, un pequeño balcón, que se corresponde con la cabina de proyección.

El acceso al interior se produce a través del ambigú, bar en donde se servían bebidas, refrescos, además de pipas, rosetas, garbanzos “tostaos”, avellanas, caramelos y chupa-chups.

En la sala de butacas llama la atención la embocadura del escenario, con motivos geométricos de inspiración arabesca. El telón, pintado a mano, conserva las firmas de artistas que pasaron por esta sala. El aforo es de unas trescientas personas, repartidas entre el “gallinero”, el anfiteatro y la sala principal, en la que había butacas y sillas.

Pero la joya del cine es la cabina, a la que se accede por la sala de montaje. Es una habitación decorada con bobinas para montar las cintas. La estrella es la “Gaumont”, vieja máquina con cien años de antigüedad, en la que dos electrodos proporcionan el haz de luz necesario para ver las imágenes.

El ocaso llegó en los años ochenta del siglo XX, cuando la televisión se instalaba en todos los hogares de Frailes.



Ambigú



Gaumont



Sala de cine

Urbanismo



C/ Anguita

Encontramos en el urbanismo frailerero un halo mágico, que mana de la misma forma que el agua corre a través de los arroyos que surcan su paisaje agreste. Verde de las huertas, con lunares de color de los frutales, casas que se agolpan sin ton ni son, nogales que refrescan y adornan aquí y allá, chimeneas que humean en invierno y embellecen los tejados en verano. Urbanismo caótico con predominio de la cal, empinadas calles que en zig-zag nos recuerdan un pasado árabe; escalerillas, salientes y hermosas vistas, tajos, ríos y puentes, ermitas y fuentes configuran un urbanismo con el encanto de otros tiempos.



Barrio de la Plaza de los Toros

La disposición del casco urbano es una joya de la arquitectura popular; calles estrechas, callejones sin salida, calles que se ensanchan para formar una plazoleta, casas que se abren al abismo para conseguir las mejores vistas. El binomio casa-huerta, que en otros siglos fuese el motor del urbanismo y de la economía, se encuentra en franco retroceso, las huertas están siendo urbanizadas y las nuevas casas que se



Huerta de Merceditas (Año 1964)



C/ Horno

construyen ya no precisan de un huerto.

Aquí la naturaleza no se adoba de encantos manufacturados, preparados de antemano; de ahí que su belleza, no buscada, estimule una admiración que no se detiene en lo “bonico”, pues ahonda en la zona profunda que unifica lo estético y lo trascendente. Era frecuente en Frailes que por medio de las calles corriera un riachuelo, procedente de los sobrantes del Nacimiento. Con su “toletole” sonoro hacía de compañía a los viandantes solitarios. También eran algunos los lavaderos que existían en todos los lugares por los que corría el agua.

Pero en Frailes, sin los ojos del testigo, no existe la belleza.

Puentes

Esta amena y deliciosa villa presume de tener nada más y nada menos que trece puentes y dos ríos. Puentes que unen dos realidades y puentes que se tienden a los que nos visitan. De entre ellos, con número tan mal agorero, sobresalen dos por su antigüedad y emplezamiento. Son la Puente Alta y el Puente de las Cuevas. Antiguamente eran de madera, expuestos a un gran deterioro, debido a las inclemencias del tiempo y la furia de las aguas, que, con su ancestral poder, llegaban a romper los pontones que ponían en comunicación unos barrios con otros. La primera noticia que tenemos de la construcción en piedra es de



La Puente Alta

1790 y se refiere a La Puente Alta. Está en el centro de la localidad y pone en comunicación los barrios del Nacimiento y la Iglesia, con los Picachos y Almoguer. En 1857 se produjeron unos fuertes temporales que lo destruyeron por completo y se pensó en construirlo de nuevo, aunque un poco más abajo, ya que era menos costoso y quedaría con más firmeza. En 1858 se iniciaron las obras y el maestro que las llevó a cabo fue el alcalaíno Eusebio Muñoz. Este puente es el de mayor altura de la localidad, y está construido con el sistema de mampostería.



Puente de las Cuevas (Año 1960)

Puentes



Puente del Olivar



Puente de la Posá

Dos potentes estribos sostienen el tablero, rematado por pretil, que en nada es el original. Presenta una estructura curvilínea en forma de arco por donde se transmiten las cargas con soporte a los extremos del vano. Esviaje de 90°.

El Puente de las Cuevas ponía en contacto la villa con la Ribera y era la salida hacia los campos, camino diario y obligado para los labriegos. En 1833 era un pontón de madera, que estaba muy deteriorado, y se le encargaron las obras a Vicente Contreras que levantó uno nuevo, también en madera. No será hasta 1872 cuando se haga de piedra. El ojo es un arco de medio punto en el que hace de estribo la misma roca.



Puente Ardales



Puente de la Presilla

En 2010 se remodeló, ampliándolo, pero perdiendo su belleza original.

En todas estas obras trabajaron los fraileros, aportando su trabajo los que poco tenían y el dinero los más pudientes.

Cementerio

Visitar un cementerio puede darte una grata sorpresa, aunque esto te resulte casi imposible.

El lugar en donde se encuentra el actual cementerio fue el elegido en 1932.

Se construyó siendo alcalde Manuel Álvarez Romero. Se libraron 3.000 pesetas para arreglos, cuando lo que se hizo realmente fue trasladarlo a un nuevo lugar. En el de Frailes no hallaremos lápidas muy antiguas, si exceptuamos la que se encuentra a la entrada, que fue traída desde el cementerio antiguo y que es de un cura muerto en el siglo XIX. La entrada no tiene nada especial que reseñar. Es simple y sencilla, encalada, centrada por un portón de

hierro con ventanas a los lados, una de las cuales pertenecía a la sala de autopsias. Tras atravesar el pabellón de entrada se nos presenta el patio principal, en pendiente, dividido por un camino de cipreses, símbolo de la generación de la muerte y del alma. En su calidad de árbol perenne, siempre verde, perfumado, de madera incorruptible como la del cedro, ha tomado una significación funeraria.

En el interior destaca el panteón que se construyera para acoger los restos del Deán de la Catedral de Madrid, Ezequiel Mudarra, en estilo neogótico, que presenta una simbología de inmortalidad en las hojas de muérdago que decoran el remate de su fachada. Un Cristo preside el panteón, en el que juega un papel importante la luz que se filtra por los ventanales.



Cipreses

Cementerio

Otros panteones de menor interés arquitectónico se encuentran salteados en el camposanto. Se trata de la última morada de las familias de la localidad, como los Medina, Valverde o Castro, y tumbas de mármol y granito que conservan los restos mortales de los personajes que hicieron o protagonizaron la pequeña gran historia de Frailes. Así, llama la atención una caseta de aspecto humilde que alberga la tumba del hijo de Custodio Pérez Aranda, el más conocido de los taumaturgos de la Sierra Sur. Unas escaleras nos conducen a otro patio que se construyó tras la Guerra Civil para albergar a los no católicos, espiritistas o suicidas. Se dice que en él se enterró al maqui Hojarasquilla.



Panteón del Deán Mudarra

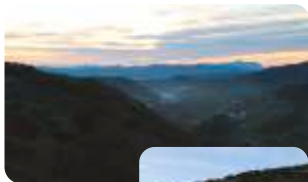


Tanatorio Municipal

Este sector se unió por necesidades de crecimiento. En 1993, se produjo una nueva ampliación en la que se distinguen dos zonas, una de nichos y otra de tumbas. En 2011 se construyó el Tanatorio.

Los Rosales

Se trata de un núcleo diseminado, al norte de Frailes, en dirección a la sierra del Paredón. Tomamos la carretera que conduce a Valdepeñas, y, en su primer desvío, que nos lleva a la Hoya del Salobral, nos recibe la cortijada de los Rosales, emplazada a una altitud de 1.255 metros. Es recomendable una parada para gozar de las extraordinarias vistas desde tan singular balcón, en la solana de la montaña. Si continuamos sierra arriba llegaremos a la Hoya del Salobral, núcleo central de “La Ruta de los Milagros”. Creencias éstas de la santería que por estas tierras son bastante comunes. Los curanderos están ligados al paisaje y a la tradición. Los Rosales son una aldea de Frailes, en la que cuatro núcleos de casas compiten entre sí por asentarse en la ladera. En estos parajes el tiempo se detiene. El camino, aunque tortuoso, nos transporta a un paraíso perdido. El 3 de mayo tiene lugar la romería de la Santa Cruz. Allí la encontramos, sencilla, encalada y en el cruce de caminos conocido como Portillo del Espinar. Rodeándola, una pequeña ermita que la cobija. Y, entre sus adornos, el omnipresente “santo Custodio”. En la víspera se enciende una hoguera, en lo que en otros tiempos fuera una era de pan y se lanzan cohetes, como pago fervoroso por los que tienen hecha alguna promesa.



Cruz del Portillo del Espinar

Pasando por el puente de las Cuevas tomamos el camino a la derecha, marcado por la piedra tosca del tajo y el río, que a estas alturas recibe el nombre de río Frailes. Tras una pronunciada pendiente se nos descubre un núcleo de casas que, como su propio emplazamiento indica, se llama Cerrillo. Este barrio se asoma al tajo y presenta unas vistas extraordinarias de la Iglesia y el Ayuntamiento. Podemos decir que es el Mirador de Frailes. Era el camino de salida hacia la Ribera y Alcalá en épocas pretéritas. Otra ruta de acceso al lugar parte de la Fuente Elvira y atraviesa el Puente del Olivar.

Históricamente eran unas eras, debido a lo ventoso de su situación, en las que en agosto se sacaban los cereales, que, debidamente guardados en las trojes, eran la intendencia para animales y personas. En torno a ellas fueron

surgiendo casas y el Ayuntamiento construyó una fuente, que ha sufrido distintas transformaciones, y un pequeño lavadero. De las antiguas eras apenas quedan recuerdos, acaso empedrados que hay que descubrir entre el caserío y los coches.



Panorámica desde el Cerrillo



Lavadero

Fuente del Nacimiento

Es la más importante por su caudal y emplazamiento. El rico venero abastece a los lugareños y con los sobrantes se fertilizan las vegas de sabrosísimas hortalizas y frutales. En otro tiempo, además, sus aguas movían molinos harineros y almazaras, amén de facilitar la colada a las mujeres, quienes en la red de lavaderos dejaban la ropa como “los chorros del oro”. Precisamente el de mayor tamaño se conserva frente al citado Nacimiento y no siempre presentó

la forma actual. Fue abrevadero, en el que los mulos y burros calmaban su sed tras una jornada agotadora o antes de partir para el “peazo” a labrar la tierra. Las mujeres, pertrechadas con la canasta de mimbre y la “panera”, se dirigían al lavadero para hacer la colada, momento que era aprovechado por los “mocicos” para pretenderlas y declararles su amor. Aunque esto también sucedía cuando con sus cántaros de agua se dirigían a la fuente para abastecer las viviendas.



Fuente de la Iglesia, Elvira y Almoguer

Fuente de la Iglesia. Situada en la plaza de la iglesia. Hoy día cuelga un cartel de "No Potable" pero siempre se ha bebido su agua, que nace en las huertas antes cultivadas, hoy edificadas.



Elvira. En la zona baja de la villa, la fuente recibe el nombre de la calle o viceversa. Esta denominación puede deberse al apellido de algún frailerero que viviese junto a ella, o de alguna vecina del mismo nombre. La presentación es peculiar: una oquedad en la roca, con caño de piedra, que deja caer las aguas en la pila. El ruidillo y la frescura del rincón invitan al viandante a inclinarse y mojarse los labios.



Almoguer. La palabra árabe Almoguer significa corriente de agua para regadío. Con las aguas de esta fuente se regaban las huertas y su pilón hacía de abrevadero para las pjaras de animales, tan frecuentes en Frailes. A esta fuente llegaban las airosas frailerías a lavar sus caras. Dicen que sus aguas mantenían su rostro más bello, en comparación con otras fuentes.

Gastronomía

La principal riqueza del municipio es la agricultura, primando el olivar. No podemos olvidar las huertas, que reciben las vivificantes aguas del Nacimiento. En estrecha relación con la agricultura y con la tradición, se encuentra nuestra cocina. Por la tradición, que es sabiduría popular destilada, sabemos que nuestros abuelos conocían lo que les caía bien y eso es, simplemente, lo saludable.



Así, nos encontramos como aperitivos las aceitunas aliñás, o la sangre frita del pollo de corral, mientras llega el plato principal. Las tapas de chorizo, salchichón o jamón de la matanza, como entrantes principales. Y entre las sopas, pensando en darle calor al cuerpo en los gélidos inviernos de forma barata, las cachorreñas, los maimones o los huevos en gazpachuelo. En verano, para calmar la sed y aliviarse de los calores, el ajo blanco y el gazpacho.



De entre las ensaladas la reina indiscutible es el remojón con pan de higo, granadas y aceitunas partías. Y pasamos al primer plato, en donde toman el poder los potajes y el cocido como estrellas, en sus múltiples variedades, y por San Antón, el potaje de habas con avíos de la matanza.

Gastronomía

Antiguamente, en las bodas, una caldera de cocido de garbanzos para agasajar a los invitados. También como primero son típicas la almoronía, la sobrehúsa, las papas con oreganillo, las migas con melón y canas (con leche) y las gachas con cuscurrones.

Las tortillas típicas se elaboran con los productos de la tierra y de temporada. Sirvan de ejemplo las de cardillos, collejas y las de miga de pan, ajo y perejil. Y como reconstituyente, nada mejor que los huevos crudos con vino. Como platos más contundentes cuenta nuestra cocina con el guisao de pies, que se tomaba en la cena de Noche Vieja, o el afamado choto frito. En cuanto al pescado, llegaba hasta aquí procedente de Málaga. Las especies que más se consumen son las sardinas y los boquerones.

Pero una de las reinas de la cocina frailerá es la seta de cardo.

Tampoco podemos olvidar

los platos procedentes de los animales de corral: pollo en asaílo, conejo en arroz caldoso, pollo tomatero... Y cuando el día es de mucha fiesta... arroz y gallo muerto.

En postres y desayunos tenemos ricas papuecas, picatostes con vino y azúcar, leche migá, compota de membrillo y calabaza asada.



"Sartená" de gachas



Setas



Bodega frailerá

Escenarios de Fiestas

No es excesivo el calendario festivo frailero. Viene marcado principalmente por las estaciones del año y por la liturgia cristiana, aunque en los últimos tiempos está tomando auge la primera de las celebraciones anuales, la Fiesta del Vino. Desde 1997 el Ayuntamiento de Frailes promueve sus productos típicos de la matanza y los dulces caseros que se elaboran en las panaderías de la localidad. Esta fiesta es la plasmación del deseo de hacer de nuestro pueblo un verdadero paraíso interior, de dar a conocer al público nuestro municipio y la variedad y calidad de nuestra gastronomía. A finales de invierno, la población se abre festivamente aunando cultura y gastronomía, pasado y presente. Con el vino no hay que excederse, hay que beberlo en la cantidad justa. Es como alcanza su grandeza y abre el alma a cuantos saborean el néctar de la uva, sin ningún aditivo, sólo el de la tradición y el proceso natural. Pásate, todo es cuestión de verlo.



Cartel ganador

Semana Santa

En los últimos años esta fiesta de raíces religiosas está tomando un nuevo ímpetu. La fuerza y el empuje le vienen de la adquisición de nuevas imágenes, como un Nazareno que procesiona el Miércoles Santo. A lo largo de la semana se representan los “Pasos”. Son estas piezas teatrales que tuvieron un especial desarrollo en el siglo XVI. Cada uno de los sucesos importantes de la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo, son recordados a través de escenificaciones, haciendo de actores los propios vecinos, a los que se les han añadido gentes venidas de otros lugares. Es lo que podríamos llamar fusión de culturas. Desde el año 2000 se ha retomado esta antigua

tradición y, ataviados con trajes de la época de Jesucristo, se representan en el cerro de las Carboneras, con textos renovados, pero con el encanto del pasado. El Viernes Santo, se alcanza el cénit. Desfilan casi todas las imágenes que poseemos, y se hace de modo didáctico, contando la historia de la salvación.



Abril 1935



Nazareno y Virgen de los Dolores



Fiestas Locales

San Antonio. Cada 13 de junio, por la tarde, tras la misa en su ermita, procesiona por las calles de su barrio la imagen de San Antonio, acompañada por una banda de música. Se adorna la imagen con cerezas, por ser fruta de temporada y con azuzenas que significa que murió joven y virgen. Al terminar la procesión, en la plazuela, se organiza una verbena popular hasta altas horas de la madrugada para que los mocicos puedan pretender a las mocicas. El santo de Padua es muy venerado por los fraileros, y se aprecia en las familias al elegir nombre para los hijos. Hay una mayoría de Antonios y Antonias.



San Pedro. Patrón de Frailes y fiesta local. Cada 29 de junio, con gran solemnidad, se celebra la misa por la mañana, cobijados en el frescor de los nogales de las inmediaciones. Por la tarde, procesión, y, al finalizar, la verbena, en la que chicos y grandes se mezclan en acompasados movimientos. Al día siguiente (San Pedrillo) la liturgia religiosa deja paso a la fiesta popular cuando cae el sol.

Fiestas Locales

Corpus Christi. Desde 1779 cuenta Frailes con una Cofradía del Santísimo Sacramento, y aunque con altibajos, con mayor o menor brillo, se ha celebrado la festividad del Día del Señor sin interrupción. Pero en los últimos años la fiesta está tomando un esplendor que merece la pena conocer.

Las calles por las que pasa la Custodia se adornan con esmero; los vecinos, desde la noche anterior, participan en la preparación de los adornos de fachadas y balcones, cuelgan colchas, mantones y mantillas. Alfombras de flores y colores tapizan las calles. Explosión de luz y color, si el tiempo acompaña. Así es la fiesta en la que el Cuerpo de Cristo recorre las calles de nuestra singular Villa.

Ligada a esta fiesta encontramos la Octava del Señor, que se conoce como Día del Corazón de Jesús. En otros tiempos la misa era por la mañana y los hermanos se reunían y elegían al nuevo Hermano Mayor; por la tarde, procesión, la más larga que se celebraba en la localidad. Hoy día los actos se han trasladado al atardecer. La verbena popular se organiza en las inmediaciones de la Fuente del Nacimiento.



Fiestas Locales

Fiestas de Agosto. Frailes se viste de gala en el primer fin de semana de agosto para celebrar su feria, un paréntesis festivo entre el ocio y la diligencia, entre el quehacer cotidiano y la preocupación por el futuro. Desde 1981 se viene celebrando la feria en estas fechas. Festejos de todo tipo y



para todas las edades: pasacalles, maratón popular, ginkana, concursos de tute y escalera, carrera de cintas a caballo, cuentacuentos, concursos de hortalizas, fútbol de veteranos, y, por las noches, verbena, en la que se baila hasta altas horas de la madrugada.

Santa Lucía. 13 de diciembre. Dice el refrán que: “Santa Lucía, acorta la noche y alarga los días”. Y eso es lo que sucede cuando entra el invierno, que la luz de la santa siracusana comienza a brillar. Aunque la fiesta se celebraba desde muy antiguo, fue desapareciendo



progresivamente a causa de la recolección de la aceituna. Era más importante este menester que la celebración, y por ello dejó de celebrarse. En los años 60 del siglo XX, un grupo de fraileros, capitaneados por Luis Cano Martín, retomaron la tradición y desde entonces se festeja a la patrona con función de iglesia por la mañana y procesión por la tarde.

Paisajes Industriales

Las primeras noticias de industria en Frailes son del siglo XIX. Nos las facilita Pascual Madoz en su Diccionario: había en 1845-50 una fábrica de aguardiente y otra de jabón blando; cuatro molinos harineros, y cuatro molinos aceiteros, situados en el Puente de los Molinos. En la actualidad, contamos con cinco instalaciones industriales, están situadas al sur de la localidad.

Bodega Campoameno. Situada en el polígono industrial de “La Dehesilla”. Se trata de una construcción de sabor añejo y fachada imitando la de los cortijos andaluces, con teja árabe y rejas sobre peana. Su origen es una cooperativa vinícola creada en 1996, llamada “La Martina”.

En la carretera a la gasolinera, **Hermanos Lorente**, de estructuras metálicas y líneas rectas. En el cortijo del Nogueral, apenas perceptible a los ojos del viajero, hay un taller mecánico para vehículos industriales y una empresa de transportes de ámbito nacional, **Lucocargo S.L.**, que pasea el nombre de Frailes por las carreteras españolas.



Paisajes Industriales

La **Cooperativa “San Rafael”**, de aceite de oliva, construida en los primeros años del segundo milenio, presenta una estructura de dos plantas en la que se guarda una maquinaria moderna, acorde con los retos de los tiempos nuevos. La fachada nos recuerda las estructuras industriales del siglo XIX. Cuenta con amplios patios, que acoge la feria de ganado del mes de octubre, obra de la ingeniera agrónoma Luisa María Ruiz Vilchez.



Pero la Cooperativa no es la única almazara del municipio, pues, ya en los confines del término municipal, se encuentra **“Rajoseoliva”**, empresa familiar con proyección internacional. Situada en el cortijo de Las Parras, por el camino que conduce de Ribera Alta a Puerto Blanco y los Trujillos, nos reciben dos piedras de molino y un camino de cipreses que nos conduce a la fábrica de aceites, en la que la familia Serrano produce un óleo de excelente calidad.

Casi inmediatas a la almazara de “San Rafael”, se encuentran las instalaciones de una industria destinada a la confección de sacas para la agricultura, con fabricación exclusiva para la empresa alcalaína “Condepols S.A.”.



Paisajes Industriales

En el Nogueral, próximo a la villa, encontraremos una nave industrial moderna, con aire andaluz y ondulado remate en la fachada, en la que se fabrican quesos de excelente calidad y paladar, con leche de cabra.



Moisés Garrido fabrica **Quesos**

Artesanales de Frailes, parte de la tradición y está consiguiendo una buena aceptación fuera de la comarca. Sus productos principales son el queso en sus múltiples tipos de

curación y el requesón, que aquí se le conoce por “recocíos”.

En el paraje conocido como El Baño, encontramos **Maderas Gallego**, que desde 1978 fabrica envases para frutas y hortalizas. La materia prima ha



sido la de la localidad, pero hoy está complementada con la que se adquiere en Brasil, Portugal, Galicia, y otros países. Su mercado corresponde a zonas de producción agrícola intensiva, como es el litoral andaluz, Extremadura, Castilla, Murcia y norte de África.

Paisajes Industriales

Existen otras naves industriales, tanto en el interior de la localidad como en la zona norte, que acogen pequeños talleres de automóviles, de carpinterías metálicas y de madera, y almacenes para materiales de construcción.

Desde sus comienzos la empresa **La Abuela Laura**, especializada en la elaboración de productos cárnicos artesanales, centra sus esfuerzos en conseguir notas particulares en cada una de sus piezas, sin dejar de lado calidad y tradición.



Folclore

Iniciamos nuestro peculiar recorrido por el calendario agrícola como hilo conductor de nuestras tradiciones. En otoño las reuniones en casa de algún vecino eran frecuentes, se deshojaba el maíz y procuraban los mozos ponerse al lado de la que más les gustaba por si les salía una mazorca roja y poderle dar un abrazo; tras la tarea había baile.

En un pueblo profundamente religioso como es el nuestro, los cantos navideños adquieren un gran valor sentimental. Como preludio al nacimiento del Salvador, estaban las “Jornadas”, nueve días anteriores al 25 de diciembre. La riqueza de villancicos en nuestro pueblo es tremenda y citaremos a modo de ejemplo “La Feliciano”, o “Vengo de moler”.



Fraileros disfrazados en el carnaval de la década de los 40

El carnaval también nos ha dejado perlas en forma de canción que los mayores aún nos recuerdan. En carnaval el ingenio se desbordaba y eran muchos los músicos y letristas populares que con inmensa perspicacia recogían los acontecimientos más representativos a lo largo del año.



Carnaval 2015

En Frailes se bailaba la jota, que está considerada como un cante y baile característico de Aragón, aunque en el lirismo popular es típico de casi todas las regiones de España. De los montes de Málaga, nos llegan los alegres verdiales. Pudieron recalar en nuestra comarca con las recuas, que procedentes de Vélez-Málaga, traían el pescado; se les conoce a éstas danzas como fandango, malagueña, o “robao”, ya que se trata de quitarle la pareja al compañero.

De estas danzas cobran en Frailes singular importancia la llamada “Malagueña de Frailes”. También se bailaba “La Culebra”, por la ejecución de sus pasos; “La Diana”, que daba comienzo a la fiesta o “La Trágala” que es una mazurca que presenta una gran similitud con los paseillos militares franceses, es la más antigua de los bailes fraileiros.



Grupo de fraileiros de finales del S. XIX
con la indumentaria típica

El traje típico. Según el cronista Alfredo Cazabán, el traje es derivado del jaenés. El masculino es sencillo, airoso y rico; y de sugestiva luminosidad con las botonaduras de plata sobre el paño negro. Tiene todo él un ritmo de gentil elegancia, recordando a una Andalucía serrana en la que se unen orígenes de castilla con donaires de tierra baja. Camisa blanca con cuello, chaleco con delanteras de ricas telas y botonadura de plata, chaqueta, pantalón a la rodilla, ambos con botones plateados y en la cabeza sombrero “catite”. En cuanto a la ropa femenina, “armilla” como camisa; para la falda meriñaque y refajo profusamente bordado que se cubre con una sobrefalda, delantal, mantón y faltriquera completan el traje.

Turismo como perspectiva de futuro

Frailes quiere iniciar su andadura en el nuevo contexto turístico de sostenibilidad. Queremos ser respetuosos con el medio natural, cultural y social y con todos aquellos recursos que han hecho de Frailes un tesoro oculto en la Sierra Sur de Jaén. Deseamos que nuestros visitantes disfruten de un positivo intercambio de experiencias con nuestras gentes y en donde los que se acerquen hasta la villa tengan una actitud participativa con los fraileiros y el entorno.

Como motor de la actividad turística tenemos el Hotel-Balneario con nuevas



técnicas en balneoterapia que supondrán un potente revulsivo para atraer y afianzar el turismo en la localidad. También contamos con una extraordinaria sierra, en donde conviven especies vegetales y animales de enorme valor natural. Sin duda alguna todo en su conjunto hace de este



municipio un lugar con encanto que merece la pena ser visitado.

Turismo Activo

Está siendo la nueva apuesta del Ayuntamiento. El turismo rural es ideal para realizar actividades multiaventura, y la nueva tirolina y puente colgante que se ha instalado en Frailes es un destino ideal para las emociones fuertes donde pasarlo en grande y disfrutar con amigos, compañeros, familia, etc. Turismo activo y aventura para todas las edades. Estas infraestructuras ofrecen a los intrépidos visitantes una experiencia única e inolvidable, cruzando el río Frailes desde el Tajo hasta las Carboneras, ambos puntos emblemas de nuestra localidad. A través de los 150 metros que unen un extremo con otro, el usuario vuela por una profunda garganta excavada por el río a lo largo de los siglos, a una altura de 60 metros disfrutando de una perspectiva diferente del paisaje fraileño.



En Frailes disponemos de un territorio ideal para realizar actividades al aire libre. Prepárate para una jornada de senderismo siguiendo las sendas y rutas que de norte a sur y de este a oeste, descubren al caminante nuestro territorio marcado por cañadas, vías pecuarias y muchos más caminos.

Te espera el aire puro y la naturaleza. ¡Saca tu instinto aventurero!

Reserva Starlight



En la comarca existen zonas con un cielo realmente oscuro que pueden cumplir los parámetros técnicos específicos para su certificación como Reserva Starlight y convertirse en un factor generador de actividad turística. Una Reserva Starlight es un espacio natural protegido en donde se establece un compromiso por la defensa de la calidad del cielo nocturno y el acceso a la luz de las estrellas.

Tiene como función la preservación de la calidad del cielo nocturno y de los diferentes valores asociados, ya sean culturales, científicos, astronómicos, paisajísticos o naturales. En junio de 2014, a la comarca Sierra Sur de Jaén le era otorgada la certificación como Destino Turístico Reserva Starlight.





Ayuntamiento de Frailes (Jaén)
Concejalía de Turismo
www.frailes.es